

Las percepciones sociales en el barrio de Ruzafa (Valencia): una aplicación didáctica

D. García Monteagudo¹

¹ Estudiante Máster Profesor Educación Secundaria. Universidad de Valencia. C. Matías Perelló 25-27, 46005 Valencia.

diegar4@alumni.uv.es

RESUMEN: A partir de una revisión bibliográfica sobre la literatura científica de las percepciones sociales en Geografía, vamos a aplicar la corriente de la Geografía de la Percepción y del Comportamiento al estudio de las representaciones sociales en el barrio de Ruzafa (Valencia). Para ello hemos propuesto una actividad tripartita que parte de una presentación teórica de la misma en la que los alumnos de tercer curso de educación secundaria comiencen realizando una encuesta valorativa y unos esbozos de mapas mentales para aproximarnos a su representación social del barrio. La segunda parte consta de una salida de campo para que los alumnos tomen contacto con el barrio y anoten los elementos más representativos observados y que les hayan ayudado a comprender este espacio. En tercer lugar, se explicarán los principales cambios geográficos ocurridos en el barrio desde su fundación en 1877 y se procederá al análisis de las encuestas y de los esquemas mentales, con la finalidad de comparar las percepciones sociales de los alumnos al inicio y al final de esta actividad. Tanto las encuestas como los esquemas mentales los hemos aplicado en varios centros docentes vinculados con el barrio. Las encuestas y los esquemas mentales han sido respondidos por alumnos de IES San Vicent Ferrer, el IES Lluís Vives y el Colegio Puerto Rico, con alumnos de entre ocho a quince años de edad. La percepción social que hemos advertido es la valoración del barrio con una función comercial y lugar de encuentro, con una diversidad social y cultural, bajo una posición económica central. En los esquemas mentales se aprecia la reivindicación de espacios públicos y se perciben las manzanas de calles más transitadas por los estudiantes. Con estos resultados se obtiene una primera percepción social del barrio que permite a los alumnos conocer este espacio desde un punto de vista objetivo y otro más valorativo, mientras que el docente se nutre de información para analizar como introducir esta corriente geográfica en el estudio de la ciudad en el segundo ciclo de educación secundaria obligatoria.

Palabras-clave: percepciones sociales, Ruzafa, esquemas mentales, educación secundaria.

1. LA GEOGRAFÍA DE LA PERCEPCIÓN Y SUS APLICACIONES PRÁCTICAS

La Geografía de la Percepción cuenta con una larga tradición cuya aplicación práctica más frecuente es el espacio urbano y más concretamente el barrio. Los estudios llevados a cabo bajo esta corriente comenzaron en la década de 1960 de la mano del urbanista y escritor estadounidense Kevin Lynch (1918-1984). Esta línea de investigación surgió a finales de la década de 1950, en el seno de la Escuela de Chicago fundamentada en la Psicología Social y el Psicoanálisis. La subjetividad, individual o colectiva, comenzó a cobrar importancia en la explicación de los hechos geográficos, si bien ya en 1913, Throwbridge se interesaba por los métodos de orientación y por los mapas imaginarios. A comienzos de 1960, los trabajos de Lynch *The image of the city* (1960) y de Lowenthal (1961) propiciaron el desarrollo de estudios de la Geografía de la Percepción y del Comportamiento con un método definido y aplicable, que se apoyaba en los mapas mentales (Vara, 2008). En aquel momento el doble enfoque filosófico, por un lado neopositivista, y por otro humanista, la convirtieron en una corriente cuasi revolucionaria, pero en la actualidad las representaciones sociales de la Geografía están demostrando que ha perdido vigencia en los centros escolares, a pesar de que ofrece unas posibilidades de aplicación práctica en el aula de Ciencias Sociales de Educación Secundaria. El retorno desde la última década hacia unos currículos más rígidos hacen que los contenidos geográficos se inclinen a favor de la Geografía Regional, vinculada a un método tradicional de enseñanza que vuelve a llevar a esta ciencia al campo de la descripción y de la memorización.

La Geografía de la Percepción es un enfoque geográfico que entiende el espacio en función de su valor

subjetivo, como espacio conocido y aprehendido individualmente (Vila Valentí, 1983), si bien en la práctica los estudios realizados han recogido las percepciones de los grupos que conforman una comunidad. La propia recurrencia al estudio de percepciones por grupos la convierte en una corriente de aplicación práctica al campo de la planificación urbana, para lo que se hace necesario recopilar las imágenes mentales de todos los grupos que forman la sociedad más inmediata a ese espacio objeto de planificación. En efecto, se ha demostrado que la imagen que el hombre tiene del espacio está dotada de identidad, de significación, de estructura y varía según las características de los individuos (edad, sexo, nivel cultural, status socioeconómico, etc.).

Buena parte de la aplicación práctica de la Geografía de la Percepción y del Comportamiento ha necesitado de la estadística y de la informática, por lo que las universidades han sido el foco principal de desarrollo de estas investigaciones. En los trabajos de Lowenthal, miembro de la *American Geographical Society*, ofrece una epistemología de la Geografía de la Percepción de carácter reaccionario, contraponiéndola al enfoque objetivo del espacio, y poniéndola en relación con la Geografía Cuantitativa. Esto dio paso al desarrollo de un enfoque psicologista, basado en la Psicología del Medio, desarrollado especialmente en Estados Unidos. Así bajo este enfoque se plantearon trabajos como el de Proshansky, Ittelson y Rivlin (1970), o de Craik (1973). Desde mediados de los sesenta aparecieron los primeros trabajos de sistematización sobre Geografía de la Percepción: Kates (1966) y Lowenthal (1967), si bien las mejores sistematizaciones se hicieron al comenzar la siguiente década con los trabajos de Abler, Adams y Gould (1971), English y Mayfield (1972), Davies (1972) y Lloyd (1972). La orientación psicológica de estos trabajos evaluaba la percepción del medio natural y los efectos de las catástrofes naturales, una línea en la que se dieron los estudios de Burton (1968) o White (1960) (Vara, 2008,). Respecto de la metodología, estos trabajos iniciales empleaban técnicas proyectivas simples como, por ejemplo, los test de asociación. La investigación de Haddon (1960) con sujetos británicos sobre sus imágenes mentales de Estados Unidos, Francia y Australia, entre otros países, es un ejemplo ilustrativo. Las técnicas empleadas en el ámbito anglosajón eran de respuesta muy restringida (completar, elegir u ordenar) y permitían un análisis cuantificable sencillo de las respuestas.

El otro enfoque, más humanista, de esta corriente geográfica se desarrolló en el ámbito francés. La Geografía de la Percepción se inició allí de la mano de la Sociología. Se puede considerar a Ledrut (1970, 1973) como el iniciador que utiliza la encuesta como técnica principal. Junto a él, se realizó una importante aportación a partir del Centre de *Sociologie Urbaine* de París, con Lamy (1969,1971) y Soucy (1970, 1971), y poco después, se añadieron el grupo de geógrafos de Caen, encabezado por Armand Frémont (1972, 1973, 1976). A raíz de unas conferencias sobre el sistema urbano español, Horacio Capel tomó contacto con este grupo. En 1973 publicó su primer artículo sobre Geografía de la Percepción en España. Se trataba de un estudio con peso sociológico y fuertemente influenciado por la Psicología que daba a conocer esta línea de investigación y que favorecería el primer estudio aplicado sobre Palma de Mallorca de Brunete y Seguí en 1978. Un año más tarde, Estébanez Álvarez inauguraría una nueva etapa a partir de la aplicación de encuestas sobre estereotipos regionales y los análisis sobre mapas mentales. A esta investigación se sumaron la traducción española de *La percepción del espacio urbano: Conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*, de Antoine S. Bailly (1979), además de la publicación de Lynch (1981), *La buena forma de la ciudad*, en el que este pionero ya se va alejando del paradigma psicológico de la Geografía de la Percepción. Con todo ello se fue afianzando esta corriente en España desde comienzos de 1980. Los estudios que se fueron realizando incluyeron las encuestas (Sociología) y los mapas cognitivos (Psicología) de manera sistemática y eligieron una ciudad concreta como ámbito de estudio. Así se desarrollaron los estudios de Bosque Maurel (1979), los del Grup d'estudis urbans (Joan Vilagrassa) sobre la imagen que tenía la juventud de la ciudad de Lleida (1982), Luis y Reques (1984) en Cantabria, Aragonés Tapia (1985) en Madrid y Reques Velasco (1989) en Santander. Desde 1990 se fueron sucediendo más estudios a partir del realizado en Granada por Bosque Maurel, Fernández Gutiérrez y Bosque Sendra (1991). Sin abandonar la década de 1990, se publicaron artículos metodológicos sobre la relación entre la imagen de la ciudad, percepción y comportamiento (Boira y Reques, 1992), la tesis doctoral de Boira (1992) sobre *La imagen pública de la ciudad de Valencia*, quien junto con Souto González realizaron en 1994 un trabajo sobre la percepción de los habitantes del área periurbana de Vigo y su relación con la participación ciudadana en los procesos y planeamiento. Al final de la década, el enfoque de la Geografía de la Percepción es recogido en el estudio de Almería de Fernández Gutiérrez (1998) (Vara, 2008).

A partir de todos estos trabajos, especialmente los de Boira y Souto, así como el de Fernández Gutiérrez, los estudios de percepción y comportamiento alcanzaron una notable madurez y se fueron diversificando con diferentes orientaciones temáticas: la geografía del tiempo, del ocio, del turismo, de los centros comerciales, entre otras; con una ampliación metodológica. En particular, la encuesta y la entrevista

han sido las técnicas más asimiladas y trasvasadas desde la Sociología a la Geografía. En la última década del siglo XX, han aparecido investigaciones sobre aspectos muy puntuales. Jorge Hermosilla (1999) realizó dos mil cien encuestas para buscar las características de los clientes de los hipermercados del área metropolitana de Valencia. Otro ejemplo es el de Nuria Benach (2000), en el que aplica un estándar elaborado en Estados Unidos a Barcelona. Sin abandonar la temática de los centros comerciales, Aurora García Ballesteros (2001) utilizó la entrevista telefónica para conocer las motivaciones en el uso de los centros comerciales situados en Madrid. Algo similar hizo Pozo Rivera (2001) para conocer la vida de los ancianos madrileños. Los últimos estudios, sin embargo, vuelven a retomar la visión de conjunto de la Geografía de la Percepción, por ejemplo, el estudio para el Plan de Ordenación del Territorio del Área Metropolitana de Granada (Fernández Gutiérrez et al, 2001) basado en el esquema de Lynch. También se dan estudios de aplicación al medio rural, tanto en España con el trabajo de Millán (2004) para Murcia, como en Latinoamérica con el caso de Barranquilla (Llanos Henríquez, 2010), en el que se hace una propuesta de aplicación del trabajo de campo para conocer la Geografía Histórica en Colombia.

En consecuencia se observa el paso de la aplicación práctica académica y profesional al ámbito educativo. Al caso de Barranquilla, se suman otros como el Proyecto Gea Clío, surgido entre 1985 y 1990, con una mirada disciplinar que parte desde el espacio geográfico que pretende lograr la mejor comprensión de los problemas sociales. Su identidad se circunscribe al territorio valenciano, como consecuencia de planteamientos didácticos propios de la Geografía de la Percepción, la cual han incluido en la elaboración de materiales didácticos para la enseñanza de la Geografía en educación secundaria y bachillerato. Otro trabajo de corte didáctico es la tesis doctoral de María del Mar Serrano (1992) titulada *La percepción del espacio geográfico a través de las guías y los relatos de viaje en la España del XIX*, en el que bajo la dirección de Horacio Capel analiza la percepción del paisaje de España a partir de los relatos de los viajeros que lo visitaron en el siglo decimonónico. Además de todo lo anterior, podemos establecer una relación entre la Geografía de la Percepción y las teorías constructivistas. Las enseñanzas que proporciona el constructivismo como teoría aplicada a la didáctica de la Geografía afecta a la coherencia interna de los docentes en Geografía. Desde ese marco teórico constructivista, se proponen una serie de principios que tienen una traducción inmediata a un escenario de enseñanza innovador. La base fundamental de esta escuela es el hecho de proponer acciones didácticas respetuosas con la personalidad del alumno e igualmente rigurosas con las exigencias de la ciencia normativa. Del mismo modo, defiende que el conocimiento es un constructo personal y social, por lo que cada individuo tiene una manera de interpretar los hechos, si bien como producto social existen diversos conceptos y hechos comunes, formados por la acumulación de experiencias personales semejantes y de percepciones formadas en un mismo medio cultural y social (Boira, 2005).

Las prácticas de campo del profesor y doctor don Francisco Javier Escobar Martínez (1992), desarrolladas en Alcalá de Henares, se han marcado el objetivo de conocer el medio en el que los alumnos se desenvuelven (representación cognitiva), al mismo tiempo que han puesto en práctica unos métodos diferentes a los clásicos empleados para el estudio de la Geografía Humana. Sobre esta base parece posible aplicar este método que, se explicita en el siguiente apartado, al caso del estudio de la percepción de los alumnos en el barrio de Ruzafa de la ciudad de Valencia. Esta propuesta es una adaptación del trabajo de Metton, "La perception de l'espace urbain, de l'enfant a l'homme", publicado en 1971. En esa investigación Metton estudió la percepción que niños y adolescentes tenían de sus propios barrios, en cuanto a estructuras concéntricas, existencia de caminos preferentes o situación perceptiva con respecto a los domicilios. Para ello utilizó cuestionarios y mapas mentales; con esa información realizó un análisis cuantitativo traduciendo todas las respuestas a planos de la misma escala (1: 2.000). Los resultados fueron agrupados por edades, sexo, estudiantes, trabajadores y, dentro de ese grupo, según las diferentes profesiones. Combinó las encuestas y los mapas cognitivos. Un año más tarde, Cole realizó otro trabajo con técnicas de asociación (técnica proyectiva de asociación de palabras) sobre la imagen que tiene la población mexicana sobre Gran Bretaña. Las respuestas también fueron sometidas a análisis cuantitativos.

2. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el estudio de las representaciones sociales del barrio de Ruzafa hemos readaptado la propuesta del profesor Escobar que acabamos de mencionar. La propuesta de este docente es una actividad práctica para conocer la imagen mental del medio inmediato en el que se desenvuelven los alumnos de Alcalá de Henares. Su pretensión era conocer la representación cognitiva, al mismo tiempo que aplicaba unas técnicas diferentes a las clásicas, propias de la Geografía Humana. El objetivo general se desarrolla a partir de tres etapas que especificamos a continuación. Primero una presentación teórica basada en la realización de esbozos de mapa y de exposición de algunos de los análisis más empleados para la explotación de los

mismos, así como la realización de las encuestas. Segundo, la presentación teórica de una segunda práctica basada en la toma de contacto directo con el medio, esto es, la excursión urbana. Tercero, la exposición de varios ejemplos prácticos en los que son aplicados los fundamentos teóricos, previamente señalados. Sin embargo, hemos adaptado esta propuesta y hemos sustituido el punto tercero por la exposición de un dossier con información geo-histórica sobre el barrio de Ruzafa y el análisis de las encuestas valorativas y de los esquemas mentales que los alumnos han realizado en clase. Los resultados de estas encuestas serán analizados conjuntamente con los que el profesor haya proporcionado en su estudio sobre la percepción del barrio de Ruzafa. Así nuestro tercer punto sería "Exposición del dossier sobre el barrio de Ruzafa y análisis de los resultados de las encuestas y de los esquemas mentales".

2.1. Presentación teórica: los esbozos de mapa y las encuestas valorativas

En la primera sesión dedicada a esta práctica, el profesor tiene que introducir a sus alumnos en el tema de la percepción y en los mapas mentales, especialmente sobre el concepto y el uso de estos últimos. El docente debe hacer hincapié en que lo más importante no es la calidad del dibujo ni la adecuación a la realidad. Se puede anunciar con las siguientes palabras: "Sobre esta hoja en blanco, dibuje el barrio de Ruzafa. Incluya en su dibujo todos los elementos que espontáneamente acudan a su mente, sin consultar ninguna fuente documental gráfica o escrita. No pretendemos probar sus conocimientos sobre el barrio, ni su capacidad para dibujarlo; nos interesa por el contrario su propia visión del medio. Para dibujarlo puede optar por realizar el esbozo de un plano o un elemento representativo de este barrio". Una vez dadas estas instrucciones los alumnos comenzarán a realizar el dibujo. Al ser buenos conocedores del barrio, se espera que realicen dibujos medianamente elaborados. Tras haber transcurrido un tiempo prudencial de entre 20 y 30 minutos, y sin que este se les haya sido enunciado para no condicionar el resultado, el profesor recoge los dibujos y los somete a la técnica de explotación mediante análisis descriptivo. Esta técnica permitirá conocer las deformaciones y omisiones de los dibujos. Para ello el profesor se fijará en tres aspectos: la inclusión de los elementos urbanos recientemente incorporados al barrio de Ruzafa, las zonas representadas con mayor profusión de detalle y el medio de locomoción empleado por el alumno más asiduamente. Del primer elemento se espera que los alumnos, incorporen sistemáticamente las zonas y edificios más antiguos junto con los más modernos, pues para ellos ambos han sido aprehendidos al mismo tiempo. Su imagen mental no siempre va a discernir ambos elementos. Sobre el segundo elemento, la expectativa que tiene el profesor es que sus alumnos diferencien una o varias zonas centrales (por ejemplo el Mercado de Ruzafa o la Avenida Reino de Valencia) muy detalladas y complejas, frente a otras donde han optado por una mayor generalización y en cuyo dibujo se puede advertir un espacio borroso y poco conocido. Las áreas de residencia y de actividad se espera que sean representadas con menor profusión a medida que el alumno se encuentre más alejado de ellas. En cuanto al tercer elemento de análisis, los estudios han demostrado que el medio de locomoción incide directamente en la imagen que poseemos de la ciudad. De este modo, los alumnos que lleguen en coche al centro realizarán unos esbozos donde muestren las grandes vías de comunicación urbana, mientras que si son peatones asiduos, podrán incluir más elementos de detalle.

En la segunda parte de esta primera sesión, los alumnos rellenarán la encuesta que hemos diseñado para conocer su percepción social del barrio. La encuesta se compone de siete preguntas que tratan aspectos variados como la función del barrio y sus vertientes social, económica y cultural. Se incide en la valoración del barrio desde el punto de vista geográfico o urbanístico, las características de las calles y el desplazamiento. En todas las preguntas, los alumnos tienen que marcar su respuesta siguiendo una escala Likert (de 1, menor valor, a 5, mayor valor). Las respuestas proporcionadas se han concretado en base a adjetivos calificativos sencillos, de fácil comprensión para la mayoría del alumnado. En la primera cuestión se pretende que los alumnos identifiquen las funciones urbanas del barrio, ofreciéndoles cinco alternativas: función urbana, comercial, recreativa o de ocio, lugar de encuentro y lugar de paso. En función del uso que hacen los alumnos del barrio y de la ubicación del centro, se espera que otorguen más valor a la función residencial y comercial (si son alumnos que residen y asisten a un centro ubicado dentro de los límites jurisdiccionales de Ruzafa) o a otras funciones secundarias, como lugar de encuentro o de paso, si son alumnos que transitan con menor frecuencia por este barrio. Los propios cambios económicos y sociales del barrio en los últimos años, nos han llevado a plantear dos cuestiones, una sobre el aspecto económico y otra sobre el social. Sobre la valoración económica (segunda pregunta) tienen que marcar si el barrio es rico o pobre, sencillo o complejo, dominado o dominante. En la tercera pregunta tienen que decidir si el barrio es socialmente uniforme o variado, arriesgado o animado, segregativo o interactivo. Con estas dos cuestiones se espera que los alumnos aprecien los cambios producidos en los últimos años, a partir de la ejecución del Plan Riva, mediante el que se están llevando a cabo remodelaciones urbanas que están fomentando un proceso de *elitización* en algunas calles, especialmente de la parte occidental del barrio. Esto enlaza con la cuarta

pregunta, en la que los alumnos tienen que valorar el aspecto cultural, en base a si lo perciben como trivial o interesante. Hemos querido tratar de incluir la valoración sobre la multiculturalidad del barrio, que lo viene caracterizando desde las últimas dos décadas. Más vinculada con la materia estaría la quinta cuestión, en la que pedimos que valoren el barrio desde el punto de vista geográfico o urbanístico: si creen que el barrio es periférico o central, antiguo o moderno, apagado o luminoso, silencioso o ruidoso. Esta cuestión se complementa con la siguiente, en la que concretamos la percepción de las calles en cortas o largas, estrechas o anchas, atestadas o vacías. Por último, la séptima cuestión hace mención a la facilidad o dificultad del desplazamiento, lo cual nos permite relacionar esta respuesta con los elementos dibujados en el esquema mental. Esto significa que un esquema mental con calles anchas se relacionará con un desplazamiento vinculado con el vehículo, mientras que un dibujo más detallado de los espacios públicos mostraría una menor preocupación del alumno por la movilidad dentro del barrio.

2.2. Área de estudio: la excursión urbana

La excursión por el barrio de Ruzafa se realiza una vez que el profesor ha explicado los fundamentos más importantes de la Geografía de la Percepción y con posterioridad al paso primero de elaboración del esbozo y de las encuestas. A diferencia de lo anterior, para la excursión se dedicarán dos sesiones de clases para que el docente y los alumnos se desplacen por el barrio, combinando la explicación del barrio con las anotaciones que vayan realizando sobre aquellos elementos más significativos. Solamente contarán con un mapa (Figura 1) para que se orienten dentro de los límites jurisdiccionales del barrio de Ruzafa. En la sesión siguiente, se les dejará tiempo para que los alumnos rellenen una tabla (Tabla 1) con aquellos elementos más importantes que han ido anotando en la salida de campo, y que les han ayudado a conocer el barrio. A esta actividad se suma una tercera en la que los alumnos tienen que elegir un problema social advertido en esta visita por el barrio, y sobre la cual redactarán un breve informe (100 a 150 palabras) en las que definan el problema, sus causas y su afección en el barrio, para posteriormente ofrecer una solución razonada en forma de propuesta de gestión aplicada a este espacio. El docente asumirá la función de guía sobre este problema social escogido por el alumno, entre otros tantos que haya podido anotar en su cuaderno de campo. Una vez que cada alumno cuente con su problema social, le proporcionará una serie de documentos para ayudarle a desarrollar el informe. Respecto de la actividad de los elementos, se establecerá un debate en clase en el que el docente tendrá que ir anotando los elementos más significativos expresados por sus alumnos, además de la justificación que van realizando sobre los mismos. El debate tiene que fomentar la participación y la reflexión acerca de temas como la diferenciación socio-espacial, el planeamiento urbano, la degradación del barrio y su rehabilitación, el problema de la escasez de zonas verdes y la legibilidad del paisaje urbano del barrio de Ruzafa. Por otro lado, se espera que los alumnos expongan las dificultades encontradas para identificar las zonas y elementos identificados.



Figura 1. Delimitación del barrio de Ruzafa por el que se realizará la salida de campo

Tabla 1. Elementos para comprender la percepción social del barrio

<i>Tipología de elementos</i>	<i>Ejemplos</i>
Relacionados con la legibilidad del paisaje	Mercado, quiosco, iglesia, aparcamiento...
Identificados como límites	Comercio, residencia, hábitat mixto...
Identifican una evolución	Rehabilitación de edificios, urbanización reciente...
Identifican el contenido	Tipo de comercio, número de bancos encontrados, sedes de empresas multinacionales
Relacionados con la calidad de vida	Ausencia de contaminación, buena ventilación....
Reflejan aspectos problemáticos	Deterioro físico, segregación social....

Hemos escogido el barrio de Ruzafa por varias razones que se desprenden de la exposición de sus características como área de estudio. Ruzafa era un núcleo rural que abastecía a la ciudad y contaba con autonomía propia hasta 1877. Los lugares más significativos del antiguo municipio (el Mercado y la Iglesia de San Valero) mantuvieron su importancia dentro del barrio y se convirtieron en un lugar de encuentro donde se desarrollaban relaciones informales intensas, basadas en la proximidad. En la actualidad se mantienen estos dos elementos: el simbolismo del antiguo núcleo histórico y la intensidad de las relaciones informales. A principios del siglo XX, el proyecto de Mora y Pichó (1907-1912 a 1946) fue respetuoso con el antiguo núcleo rural e integró sus calles dentro del trazado regular de ensanche. Las sinuosas calles se volvieron rectilíneas, sin embargo, se respetó el entramado irregular y la dimensión de estas, preservando los edificios representativos y manteniendo el carácter del barrio. En el tramo entre el antiguo pueblo y las vías del tren, se construyeron manzanas y calles de menor dimensión que las proyectadas, e incluso se eliminaron el arbolado y algunos chaflanes. Esta zona y el primitivo núcleo se convirtieron en el *ensanche trabajador*, mientras que la *parte noble* se vinculó a las grandes vías que delimitan el barrio. El resultado fue un barrio de diversidad social y espacial en el que la zona del Mercado y la Iglesia eran los principales puntos de encuentro. A las anteriores dotaciones del antiguo municipio se sumaron, a finales del siglo XIX, las Escuelas de Artesanos (1868). La falta de equipamientos públicos en el plano de 1907, llevó al mismo Mora a redactar unas ordenanzas en 1912 para autorizar construcciones en el patio de manzana, permitiéndose la utilización de los patios para dotar al ensanche de equipamientos públicos, toda vez que se tratase de un edificio público de enseñanza, religioso, industrial o mercado. Esta idea ha sido retomada por César Jiménez Alcáñiz (2011) como proyecto de futuro, para la conexión del Parque Central con el Jardín del Turia.

Entre el último tercio del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, el barrio de Ruzafa triplicó su población, llegando a 39.676 habitantes en 1970, casi un siglo después de su independencia. Ante tal hecho, el ayuntamiento de Valencia planteaba soluciones para integrar el barrio en la ciudad, al tiempo que los vecinos socialmente progresistas fundaron escuelas para la instrucción de las clases obreras, creándose las Escuelas de Artesanos (1868) y el Grupo Escolar Balmes (1917) que continúan en la actualidad. En 1925 el barrio iba creciendo hacia las grandes vías, con edificios de mayor altura y calidad. Durante la Segunda República (1931-1936) se abrieron teatros, casinos y cafeterías de interés; comenzó la publicación de la revista Nueva Cultura y se fundó la Escuela Cossío (1930). Fue una época de esplendor cultural y de justicia social: la casa de la Democracia (Casino Instructivo Republicano) se trasladó al número 22 de la Gran Vía Germanías, el Nuevo Ateneo de Ruzafa promueve las técnicas culturales de los jóvenes libertarios del barrio, la calle número 14 del Plano Municipal de Ensanche, actual calle Sueca, recuperó el nombre de Unión Ferroviaria, en memoria de la protesta iniciada en el barrio y que desencadenó la huelga general revolucionaria de 1917. Durante la Guerra Civil (1936-1939), continuaron los asiduos a cabarets, casinos y

café, en un movimiento denominado el “frente de Ruzafa” que a partir de marzo de 1939 cayó en el olvido.

Al inicio de la década de 1970, el barrio inició un nuevo proceso de cambios sociales y urbanísticos. La elevada densidad de población y la crisis energéticas propiciaron la despoblación. La aprobación del Plan Parcial número 5 en 1968 introdujo algunos cambios que modificaron la fisonomía del barrio: en la zona del mercado se derribaron viviendas y se rectificaron calles, la fachada a Gran Vía Germanías aumento de alturas, y en la avenida Peris y Valero, las naves industriales fueron sustituidas por viviendas. La zona más modesta (calles Cuba y Denia) no experimentó cambios, y a finales de la década de 1980, la oferta de vivienda barata vacía, junto con la ubicación del barrio, contribuyeron decisivamente en el asentamiento de nuevos vecinos extracomunitarios. Durante la década de 1990, Ruzafa se consolidó como uno de los barrios de inmigración en Valencia, lo que hizo surgir una imagen negativa del mismo, fomentada por las noticias de prensa que veían la inmigración como un problema. Este hecho pudo contribuir en que el Observatorio de la Vulnerabilidad Urbana incluyese a Ruzafa dentro del listado de barrios vulnerables, en 2006.

3. RESULTADOS

En general, los vecinos de Ruzafa valoran positivamente la heterogeneidad social y étnica del barrio. El mismo año 2006, el doctor Francisco Torres describió la formación del barrio multicultural en un artículo publicado en el CEIC (*Las dinámicas de la convivencia en un barrio multicultural: El caso de Ruzafa, Valencia*). En su estudio, el autor identificaba dos dinámicas: una mayoritaria y más inclusiva, basada en la convivencia pacífica pero distante; la otra, más excluyente y minoritaria, que caracteriza al inmigrante como factor degradante y vecino indeseable. Sin abandonar el año 2006, las ONGs y las asociaciones de inmigrantes han trabajado por la integración. Los diferentes grupos de vecinos han reclamado dotaciones y han programado eventos culturales como lugar de encuentro. Ante la carencia de equipamientos culturales, se han creado galerías de arte, talleres y un teatro. Los artistas que exponían o actuaban fuera de España, ya pueden hacerlo en su barrio. Estas fuerzas comunitarias han ayudado a mejorar la imagen de Ruzafa, si bien el éxito se ha conseguido a partir de las relaciones y sinergias creadas entre todos los vecinos.

Con nuestras encuestas y esquemas mentales hemos pretendido conocer si los alumnos perciben esa realidad del barrio analizada desde la sociología. Para ello hemos ofrecido los resultados de once alumnos encuestados en el IES Lluís Vives y el IES Sant Vicent Ferrer, además de otros doce alumnos del Colegio Puerto Rico. En ambos casos, disponemos de esquemas mentales que se complementan con los resultados de las encuestas. Los resultados han sido agrupados en dos centros en función de la edad: por un lado, los alumnos del IES Lluís Vives y el IES San Vicent Ferrer (Grupo A), de entre doce a quince años, mientras que en otro bloque hemos tabulado las respuestas de los alumnos del Colegio Puerto Rico (Grupo B), con una edad comprendida entre los ocho a los doce años.

Las funciones más valoradas por los alumnos han sido las de barrio comercial y recreativo. La primera función ha sido marcada por el 96, 2 % de los alumnos (Grupo A), frente al 90 % de los alumnos (Grupo B) que lo perciben como un barrio recreativo o de ocio. La segunda opción más valorada ha sido la que concibe el barrio como un lugar de encuentro, ya que la mayoría del alumnado encuestado reside en este espacio y hace uso de los espacios públicos, tal y como han manifestado en los esquemas mentales. Desde el punto de vista económico, el barrio se percibe como rico y complejo, pues más del 60 % de los encuestados de ambos grupos han marcado esta opción. La tendencia mayoritaria en ambos grupos es a percibir el barrio como dominante, coincidiendo esta representación en más del 80 % del alumnado, tanto de un grupo como del otro. Desde el punto de vista social, los dos grupos de alumnos conciben un barrio variado. Es digno destacar como los alumnos del Grupo B, destacan el barrio como animado e interactivo, algo que se puede relacionar con su perfil social y cultural: la mayoría de alumnos son de procedencia latinoamericana y pasan buena parte de su tiempo libre en los espacios públicos, preferentemente los parques, como se deduce de los esquemas mentales que han dibujado. En cambio, la representación de los otros alumnos (Grupo A) muestra una tendencia menos definida hacia la representación de un barrio animado e interactivo, lo cual se puede explicar, en parte, por la distinta procedencia social y económica de los alumnos que asisten al IES Lluís Vives, cuyo alumnado descende de familias con mayor poder adquisitivo que en los otros dos centros educativos, con lo que pueden estar al margen de la vida social y cultural en este barrio. Sin embargo, el 92,6 % de los alumnos del Grupo A perciben un barrio interesante desde el punto de vista cultural, frente al 83,2 % del Grupo B. En cualquier caso, no es una percepción contradictoria con lo que venimos comentando anteriormente.

Mención aparte merece la representación del barrio desde el punto de vista geográfico. Los dos grupos coinciden en su representación del barrio como central, sin embargo, muestran posturas diferentes en cuanto a la segunda opción. Los alumnos del Grupo A, señalan que a la centralidad del barrio le sigue el carácter

ruidoso (85,4 %), seguido de ser un espacio luminoso (72,6 %) e intermedio, en cuanto a ser percibido como antiguo o moderno, ya que el 45,4 % han respondido esto sobre esta cuestión. A la centralidad del barrio, que ha sido la segunda opción para los alumnos del Grupo B, han antepuesto la percepción de barrio luminoso (85 %). En tercer lugar, estos mismos alumnos perciben un barrio ruidoso (76,7 %) y con una ligera tendencia a la modernidad (48,32 %), respecto del grupo anterior. Sobre la idea de antiguo o moderno, los dos grupos de alumnos se han visto influidos por las remodelaciones urbanas que se vienen acometiendo en el barrio, luego pensamos que la existencia de las mismas les ha hecho que percibieran un barrio a caballo entre lo antiguo (que se está remodelando) y lo moderno, que todavía no se ha ejecutado por completo. Relacionado con el aspecto urbano, las calles se conciben como anchas, largas y casi vacías, en ese mismo orden, por los dos grupos de alumnos. En cuanto al desplazamiento, se valora como fácil, si bien algunos encuestados han añadido que “las terrazas de los bares dificultan el tránsito” o “el desplazamiento es difícil sobre todo en Fallas”. Los resultados de las encuestas se complementan con los de los esquemas mentales. Los elementos más representados han sido el parque de San Valero y las calles afines al Colegio Puerto Rico, a partir de dibujos con una buena calidad de expresión. En menor medida han aparecido esquemas mentales dibujados a modo de plano (Figura 2), ofreciendo una representación social del barrio y no tanto de su espacio más inmediato a la vivienda o al centro público.



Figura 2. Esquema mental de una alumna del Colegio Puerto Rico

En la mayoría de esquemas mentales recopilados, las representaciones sociales de los alumnos pretenden mostrar sus aspiraciones y reivindicaciones como vecinos del barrio de Ruzafa. A las representaciones del barrio, en la que los alumnos dibujan los espacios públicos y los espacios vividos con mayor intensidad, se suman las representaciones de espacios ideales (Figura 3), en los que los alumnos dibujan un espacio idílico.



Figura 3. Esquema mental de una alumna del Colegio Jaime Balmes.

4. CONCLUSIONES

El barrio de Ruzafa es un barrio central de la ciudad de Valencia en el que se vienen sucediendo numerosos cambios desde las últimas dos décadas. La inmediatez de los cambios sociales, económicos y culturales aconsejan el estudio de las representaciones sociales entre los alumnos de diversos centros de educación secundaria, inmersos o afines a la realidad plural de este barrio. Desde que el Plan RIVA-Russafa inició la reurbanización de las calles y la construcción del Colegio en la calle Puerto Rico, éste se ha extendido a la rehabilitación de viviendas y la implantación de equipamientos en los patios de manzana. Se espera que la ejecución de la primera fase del Parque Central aumente las dotaciones y como contraprestación se exigirá la construcción de solares y edificios vacíos o degradados, con superficie suficiente como para producir grandes cambios en el barrio. Para el futuro, Ruzafa tendrá que hacer frente a las consecuencias del proceso de *gentrificación*.

Hasta el momento, podemos concluir que desde esta aplicación didáctica el profesor ha tomado decisiones sobre cuatro elementos educativos importantes: la selección de contenidos, la metodología de aprendizaje, las técnicas en geografía y la evaluación de resultados. Con este enfoque didáctico los alumnos aprenden a valorar el espacio desde una perspectiva objetiva y otra más valorativa. Con la primera han aplicado los conceptos fundamentales de la Geografía de la Percepción y son capaces de entender el barrio de Ruzafa en términos de nodos, hitos y bordes. Además se han iniciado en el desarrollo de habilidades sociales a partir de las encuestas y de los esquemas mentales, además de fomentarse la empatía como resultado de la elaboración (contenido procedimental) de un informe sobre un problema social percibido en el barrio. Con todo ello, el alumnado ha podido apreciar que un mismo espacio vivido tiene consideraciones diferentes en función del conocimiento (filtros culturales) y las necesidades sociales de los encuestados, en este caso, ellos mismos como alumnos de varios centros vinculados con el barrio de Ruzafa.

En último término, esta aplicación didáctica es una forma de contribuir a demostrar la eficacia de la introducción de las representaciones sociales en las programaciones didácticas. La diversidad del alumnado en las aulas de educación secundaria y la necesidad de dar respuesta a nuevos retos sociales, económicos y culturales, aconsejan la remodelación de los planteamientos curriculares más tradicionales, y otorgar nuevos enfoques que, entre otros factores, den a conocer otras funciones de la ciencia geográfica en la actualidad. Con este enfoque y las técnicas empleadas, los alumnos conciben que sus representaciones pueden tener validez en colectivos especializados en la mejora de la gestión del barrio de Ruzafa.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Abler, R., Adams, J. and Gould, P. (1971): *Spatial Organization. The geographer's view of the world*. Londres, Prentice Hall Internacional.
- Boira, J.V., Reques, P. y Souto X.M. (1994): *Espacio subjetivo y Geografía, Orientación teórica y praxis didáctica*, Ediciones Nau Llibres, Valencia.
- Boira, J.V. (2005): "Planeamiento sin percepción, educación sin participación", Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Edición original en Biblioteca de la Universidad de Alicante.
- Bosque Sendra, J., De Castro Aguirre, C., Díaz Muñoz, M.A. and Escobar Martínez, F.J., (1992): *Prácticas de Geografía de la Percepción y de la Actividad Cotidiana*. Barcelona, Ed. OIKOS-TAU.
- Burton, I. (1968): "The quality of the environment". *The Geographical review*, nº58, 472-481.
- Capel, H. (1973): "Percepción del medio y comportamiento geográfico". *Revista de Geografía*, nº 1-2, 58-150.
- Cauvin, C. (1984): "Une méthode générale de comparaison cartographique, la régression bidimensionnelle", E.R.A., 214 CNRS, *Dynamiques des espaces géographiques, Travaux et Recherches*, nº 4, 152.
- Díaz, J.L. (2007): *La conciencia viviente*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.
- English, P.W., Mayfield, R.C. (1972): *Man, space and environment. Concepts in contemporary Human Geography*. Nueva York, Oxford University Press.
- Hermosilla Plá, J. (1999): "Caracterización de los clientes de hipermercados del área metropolitana de Valencia", *Cuadernos de Geografía*, nº 65-66, 213-229.
- Llanos Henríquez, E. (2010): "El trabajo de campo como elemento fundamental en la enseñanza de Geografía Histórica de las ciudades, el caso de Barranquilla". *Revista del Instituto de Estudios en Educación de la Universidad del Norte*, nº13, 49-61, Barranquilla, Colombia.
- Lloyd, B. (1972): *Perception and cognition. A cross-cultural perspective*. Harmondsworth, Penguin Books.
- Lowenthal, D. (1961): "Geography, experience and imagination, towards a geographical epistemology". *Annals of the Association of American Geographers*, nº51, 241-260.
- Lynch, K. (1960): *The image of the city*. Massachusetts. TP & HUP.
- Metton, A. (1971): "La perception de l'espace urbain, de l'enfant a l'homme". *L'Espace Géographique*, nº4, 283-285.
- Millán, M. (2004): "La Geografía de la Percepción, una metodología de análisis para el medio rural", *Papeles de Geografía*, nº 40, 133-149.
- Proshansky, H.M., Ittelson, W.H., and Rivlin, L. (1970): *Environmental Psychology, man and his physical setting*. Nueva York, Holt, Rinehart & Wiston.
- Serrano, M^a del Mar. (1992): *La percepción del espacio geográfico a través de las guías y los relatos de viaje en la España del XIX*. Barcelona, Tesis doctoral.
- Torres, F. (2006): "Las dinámicas de la convivencia en un barrio multicultural. El caso de Russafa (Valencia)". *Papeles del CEIC*, nº 1, 2-34.
- Vara, J.L. (2008): "Cinco décadas de Geografía de la Percepción", *Ería* 77, 371-384.
- Vara, J.L. (2010): "Un análisis necesario, epistemología de la Geografía de la Percepción", *Papeles de Geografía*, 51-52, 337-344.
- Vilá Valentí, J. (1983): *Introducción al estudio teórico de la Geografía*. Ed. Ariel, Barcelona.
- White, G.F. (1970): "Recent developments in flood plain reserchs". *The Geographical review*, nº 54, 537-558.